



RICARDO BLANCO: diseñador de diseñadores

Profesor y director de la carrera de diseño industrial y del posgrado de diseño mobiliario de la UBA. Arquitecto. Conocido, entre otras cosas, por su fanatismo de diseñar sillas. Tiene una enorme experiencia en todo tipo de objetos. Realizó desde joyas hasta barcos. Es muy solicitado para integrar los jurados de todo concurso relacionado con el tema. Entre sus múltiples premios, obtuvo el **Konex de platino** en la categoría diseño industrial en el año 2002. **Ricardo Blanco** es sinónimo de **diseño y prestigio**.

+ Actualmente la palabra diseño está muy de moda y muchas veces es mal utilizada. ¿Cuál es la definición más acertada de diseño?

R
B A los que estamos en esto nos intriga por qué la gente no sabe lo que es. Creo que se debe a una cierta falla en la comunicación. Por otro lado, se han mezclado las palabras diseño y moda. Si hay un diseño de moda ¿cómo es que moda y diseño son lo mismo? Según la definición inglesa del diseño, se trata de un plan mental, pensar las cosas desde el vamos en su totalidad. El diseño industrial, al cual estoy más abocado, se refiere a los objetos de uso. Éstos se han convertido en íconos, portadores de signos; entonces cuando se diseña hay que pensar en todo simultáneamente. El diseño es todo aquello donde hay una actividad racional en cuanto a la forma de evaluar los componentes de un objeto; también hay un componente estético, que es al que la gente le da prioridad para llamar diseño o no a una cosa. Entre otros aspectos, éste es el que lo diferencia con el objeto convencional. Lo que sucede, es que no se puede pretender que ciertos objetos como un instrumento quirúrgico, tengan un componente estético dominante, porque en esos casos lo que predomina es la función, y los materiales, de alguna manera, están predeterminados; la estética surge en consecuencia. Después están los objetos con un componente estético pensado. Lo que hace atractiva la disciplina del diseño, es que es un juego creativo donde todos los componentes tienen un peso importante, y creo que la habilidad o genialidad de ciertos diseñadores es saber equilibrar eso, en el momento justo y para la sociedad justa.

+ ¿Cómo es la relación actual entre arte y diseño?

R
B Hay una diferencia estructural importante: no es necesario que el diseñador haga las cosas. Como la artesanía, el arte está relacionado muy directamente con la factura artesanal, está hecho por una persona con su calidad manual y su habilidad. Además, al objeto de diseño, normalmente, alguien lo necesita y lo pide, por eso se hace; se atiende las necesidades de la mayoría de la gente. A la obra de arte la necesita el artista, porque de esa manera expresa su visión del mundo; hay una necesidad implícita, pero no una solicitud. Un artista no se preocupa por las necesidades materiales de la gente y esto no está bien ni mal, su función es otra. Ésta es la diferencia fundamental; lo que pasa, es que a veces se usan procedimientos similares. Por ejemplo, entre una silla metálica y una escultura hay metal, soldaduras, pero el origen y la razón de ser

+ son totalmente distintos. Sin embargo, instituciones dedicadas al arte como el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, cuentan con una muestra permanente de diseño...

R
B

Sí. Los museos, entre otras cosas, son resonadores de la cultura, y en este momento el diseño tiene una mirada cultural importante. Hay coleccionismo de diseño, exposiciones, muestras. Tampoco uno puede ver al diseño como una pieza funcional y nada más. El diseño es un universo muy grande de ideas diversas. Hay diseñadores que luchan para que sus nombres sean reconocidos, otros piensan que esto es una inmoralidad, ya que son sólo empleados y sus creaciones son propiedad de las empresas para las cuales las realizan. Pero éstas son cosas relativas y circunstanciales. Yo diría que el diseño se articula con los sistemas de vida actual. El museo en este caso preserva la memoria cultural y, por lo tanto, el diseño hecho por diseñadores es un tema cultural. Nos interesa marcar el autor, que la gente sepa quién está detrás de las cosas que ve y utiliza todos los días, para que las valore y respete

de producir mucho y esto le da trabajo a la gente. Es una mirada posible; la mirada norteamericana del diseño se basa un poco en eso. El sistema funciona así y no les ha ido mal. Hay gente que piensa que el diseño debe ocuparse de lo social, únicamente. Desde el punto de vista operativo, lo primero que se debe pensar es que cumpla una función y esto es responsabilidad social, después puede cambiar o tergiversarse. Hay gente que quiere tener una silla como representación social, para que los demás vean que la pudo comprar, para mostrarse, no sólo para sentarse.

+ ¿Cuándo se puede decir que algo tiene un buen diseño?

RB La gutteform (buena forma) surge en una exposición hecha en el año 1949, en Zürich, por el suizo Max Bill, quien la aplica al arte y al diseño. Históricamente, se convirtió en cierto estilismo. Se puede tener una mirada un poco religiosa, con un componente moral fuerte, muy calvinista. "Si una forma es buena, está bien; eso es lo que hay que hacer, y por lo tanto las otras son todas malas". ¿Entonces las formas más ricas, más emergentes de cierta estética, y

cierto equilibrio, simetría.

ARGENTINA Y EL DISEÑO

+

¿Cuál es el origen del diseño en Argentina?

R
B

El diseño industrial en la Argentina es un emergente cultural, no sale de la industria. Podemos decir que el diseño norteamericano tiene una fuerte impronta luego de la crisis económica del '29; optaron por el diseño en las empresas como un motor de la economía. Nuestra historia se asemeja más a la europea: nace de la cultura, de las escuelas, de la arquitectura, del arte. La aparición de los primeros objetos con presencia y actitud de diseño y de diseñadores viene del área del arte y la arquitectura, del movimiento concreto por un lado, y de la arquitectura moderna por otro. La metodología de enseñanza de la arquitectura incluía al objeto en términos generales; entonces se trabajó sólo en ciertas áreas, como el equipamiento. El diseño industrial de máquinas o artefactos siempre fue hecho por personas idóneas que en su mayoría habían pasado por arquitectura, pero si bien no tenían todas las herramientas para abarcar estos

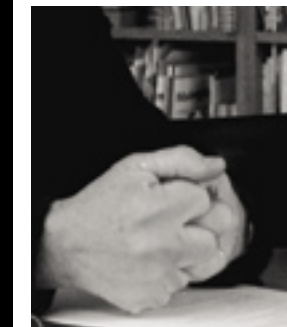
menor que encargárselo al diseñador. Habría dos modelos: el industrial y el que propone el diseño. El industrial, acá, no ha funcionado bien, por eso se han fundido tantas industrias, podrían cambiar y utilizar el modelo que les propone el diseño; lo peor que puede pasar es que se fundan otra vez.

+ ¿Cuál sería el futuro del diseño en Argentina?

RB Creo que el diseño se va a usar cada vez más. A la industria no le va a quedar más remedio que utilizar el diseño, cuando ya no se puedan copiar las piezas dentro del sistema global. Actualmente, no existe la práctica de registrar un modelo, de protegerlo. Conozco a un empresario del interior que fabricaba grifería, la copiaba, y cuando hacía alguna cosa no la registraba. Un día exportó las piezas copiadas y lo descubrieron. Perdió hasta lo que no había registrado y lo destrozaron económicamente. Acá eso no pasa porque el mercado no es grande y está lejos. Tengo amigos italianos diseñadores que han visto acá objetos suyos copiados y no les preocupa porque no influye en el mercado. Esto les hace creer a los industriales de acá que está bien, que está legalizado.

+ Un tema muy discutido últimamente es la marca país, la identidad...

RB Sí. No hay que olvidarse que estamos en una etapa en la que el marketing nos invade. La marca país me parece bien, pero a veces, porque no hay imaginación, se trata de ver si en nuestras raíces hay algo que nos pueda ayudar a sacar ideas. El origen del diseño en la Argentina, no tiene una intencionalidad de búsqueda de identidad y hay pruebas concretas. En los '50 aparece una silla de junco, y en la descripción, el propio autor reniega que le adjudiquen a ese objeto una mirada retrospectiva de ciertos patrones nacionales que él no conoce; su actitud es la de negar la referencia. La historia del origen no pasa por ahí, y no hay una búsqueda de identidad en el mueble, sólo porque existieron muebles antes. Que ahora haya un auge de eso, es una moda más. Para mí, es un dato más. Así como en un momento dado apareció el aluminio y me divertí diseñar con él, ahora me divierte diseñar algo folklórico o telúrico, o regional, o como quieran llamarlo.



"Cuando era chico, mi tía tenía una silla BFK y un día, durante las vacaciones, empecé a inspeccionarla, a tratar de descubrir la estructura".

+ como obra responsable.

+ ¿Cuál es la función social del diseño?

R
B

En principio, el diseño es una función social porque alguien se dedica a pensar en todos los aspectos de un objeto que afectan a las personas, tiene un pensamiento social. Se puede cuestionar el diseño como un disparador del consumismo, es cierto, pero el consumismo le da posibilidades a las empresas

no de la función, son malas? Es un sistema bastante rígido. El concepto del buen diseño es un concepto historicista, como el futurismo: podemos hablar del futurismo italiano y del futurismo como una cosa que tiene cierta veleidad espacial. Se puede decir que algo tiene una buena forma por distintas causas, pero tiene una razón histórica el origen de esa forma de describir el objeto. Ahora se hace referencia a la "buena forma" de un objeto si no perturba, si no genera inquietud, y desde el punto de vista operativo, que tenga

+

temas, lo hicieron desde la práctica. ¿Por qué crees que la industria aún no reclama tanto a los diseñadores?

R
B

Primero, porque tiene otras prioridades, básicamente económicas, y además no percibe (porque no se le muestran bien), los beneficios del servicio. Ellos producen un objeto como saben y como lo ven en las revistas y, aunque sepan que es una copia, creen que tiene un costo